

LA CIENCIA JESUÍTICA. LA REFLEXIÓN SOBRE EL VACÍO: FRANCISCO DE OVIEDO

Jesuit science. Reflection on emptiness: Francisco de Oviedo

Manuel Lázaro Pulido

Resumen

El presente artículo presenta el esfuerzo de la ciencia desarrollada por los jesuitas en la época del Barroco, ante los retos que supone la entrada de los nuevos textos atomistas y el renovado impulso matemático y empírico a la hora de estudiar la naturaleza. Para ello, la Compañía de Jesús impulsó una red de colegios, entre ellos el Colegio Imperial de Madrid, en los que destacó un currículo renovado y el intercambio de profesores venidos de las diferentes regiones. Con estas herramientas intentarán hacer frente a una nueva interpretación de la física aristotélica. De entre los temas, el problema del vacío se presenta como un caso paradigmático, y la solución de Francisco de Oviedo, como una muestra de este contexto de creación de pensamiento que desembocará en la Revolución Científica de la Edad Moderna.

Palabras clave: filosofía natural, vacío, espacio, ciencia jesuítica, Francisco de Oviedo.

Abstract

This paper presents the effort of the science developed by the Jesuits during the Baroque period in face of the challenges posed by the entry of the new atomist texts and the renewed mathematical and empirical impulse when studying nature. To this end, the Society of Jesus promoted a network of schools, among them the Imperial School of Madrid, in which a renewed curriculum and the exchange of teachers from different regions stood out. With these tools they will try to face a new interpretation of Aristotelian physics. Among the topics, the problem of the void is presented as a paradigmatic case and the solution by Francisco de Oviedo, as an example of this context of creation of thought that will lead to the scientific revolution of the Modern Age.

Keywords: natural philosophy, emptiness, space, Jesuit science, Francisco de Oviedo.

Definir el Barroco es complejo. No sirve una simple definición cronológica, política o religiosa, más allá de que su extensión temporal coincida con el período comprendido entre los siglos XVI y XVIII, con unos regímenes determinados coincidentes con el Estado nación y que tengan como epicentro, en este caso, el impulso del Concilio de Trento. Existe un Barroco artístico, musical, arquitectónico y literario, un Barroco intelectual y especulativo, que es filosófico y teológico..., y existe también un Barroco de la filosofía natural (o lo que modernamente llamamos científico). Trasversalmente a todos ellos aparece un elemento en la sombra, una forma específica: el espacio —proyectado, proyectivo, dimensional, real e imaginario, geométrico y físico, artístico y musical...—. El espacio es un elemento en el que se inserta la naturaleza ideal, física, estética... y teológica. El espacio, sin renunciar a su materialidad física y conceptual, atraviesa la mera significación de la filosofía de la naturaleza llevando a la ruptura. Las diferentes formas espaciales, no solo tienen una lectura geométrica, sino que representan una forma de representar el hombre y su aspiración existencial.¹

La realidad del conocimiento científico del Barroco es que su relato científico está relacionado con los hechos en un discurso filosófico y en un contexto cultural determinado, que descansa siempre en una mirada que supera las apariencias naturales e históricas en el «gran teatro del mundo» calderoniano. El mundo no es solo apariencia en

su mundanidad (moral y existencial), sino que es apariencia en su expresión fenoménica. Y ambos sentidos no están desconectados. Mientras mejor conocemos la naturaleza del mundo creado, más nos alejamos de su mundanidad. Y de esta circunstancia serán conscientes las órdenes religiosas del Barroco, especialmente aquellos religiosos vertidos a la evangelización de las fronteras geográficas y culturales, de entre ellos la orden de la Contrarreforma barroca: la Compañía de Jesús.²

■ 1. La ciencia de los Colegios de la Compañía, el contexto de F. Oviedo

La Compañía de Jesús inició su actividad educativa como un instrumento clave de su labor apostólica, influyendo de forma decisiva en el desarrollo de la actividad científica en la Europa católica durante el período de la Revolución Científica. La búsqueda misional y evangélica contribuyó al fortalecimiento del mundo occidental.³ Las disputas intelectuales de los jesuitas se orientaban a salvaguardar la ortodoxia católica.⁴ Los

²La literatura científica sobre la contribución de los jesuitas en el desarrollo de la ciencia moderna es muy extensa. Iremos señalando estudios pertinentes para el texto. Sobre la ocupación de la ciencia por parte de los jesuitas desde 1540, cfr. A. Udías, *Los jesuitas y la ciencia. Una tradición en la Iglesia*, Bilbao, Mensajero, 2014.

³T.E. Woods, *How the Catholic Church built Western civilization*, Washington, DC, Regnery Publishing, 2005, pp. 67-114.

⁴V. Navarro, «El Colegio Imperial de Madrid. El Colegio de San Telmo de Sevilla», en J.M. López (dir.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla III. Siglos XV y XVII*, Salamanca, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, 2002, p. 53.

¹C.G. Dubois, *Le Baroque. Profondeurs de l'apparence*, Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux, 1993, p. 26.